

26 de abril de 2026

Obra: El Buen Pastor

Personajes: Jesús, Orejita,
Bizy y Jimena.

***(Entran a escena Jimena,
Bizy y Orejita)***

Jimena: Hola amigos. Hola Orejita.

Orejita: Hola amigos.

Jimena: Hola Bizy.

Bizy: Hola. ¿Quieres conocer a nuestro Buen Pastor?

Jimena: Sí.

Orejita: Te vamos a dar unas pistas.

Bizy: El que no entra por la puerta en el redil de las ovejas, sino sube por otra parte, es un ladrón y salteador.

Jimena: ¿Qué es un ladrón y salteador?

Orejita: El ladrón roba a escondidas. El otro, lo hace a la vista de todos y a veces con violencia.

Bizy: Otra pista. El que entra por la puerta al redil, es el pastor de las ovejas.

Orejita: A este le abre el portero. Y las ovejas oyen su voz. Y a sus ovejas las llama por su nombre, y las saca.

Jimena: Conoce muy bien a sus ovejas, porque hasta se sabe el nombre de cada una.

Bizy: Y cuando saca fuera a sus ovejas, va delante de ellas. Y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz.

Orejita: Pero al extraño no lo siguen, sino que huyen de él, porque no conocen la voz de los extraños.

Jimena: Amigos ¿ya saben quién es el Buen Pastor?

Orejita: El Buen Pastor dice, Yo soy la puerta de las ovejas.

Bizy: Todos los que han venido son ladrones y salteadores. Y las ovejas no los oyeron.

Jimena: Porque no conocen su voz.

Orejita: El Buen Pastor dice: Yo soy la puerta. Quien por Mí entra, se salvará. Y entrará y saldrá, y encontrará pastos.

Bizy: El ladrón no viene, sino para robar, para matar y para destruir.

Orejita: El Buen Pastor dice: Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en más abundancia.

Jimena: Quien por Mí entra, se salvará. Creo que eso, solo lo puede hacer Jesús. Pero no sé.

Bizy: Sí, Jesús le da la oportunidad de salvarse, por el Bautismo y la fe en Él. Así es como entra a su Iglesia.

Orejita: Entonces, si es fiel a Jesús y vive sin pecado, va a poder llegar al Cielo.

Jimena: Y encontrará pastos. Porque Jesús en cada Santa Misa, nos explica las Escrituras y nos da su Cuerpo, su Sangre, su Alma y su Divinidad, toda su vida, a través de la Eucaristía. Por eso, podemos tener vida en más abundancia.

Orejita: Pero hay que tener cuidado del ladrón.

Jimena: Sí, porque el ladrón solo viene a robar, a matar y a destruir. ¡Qué feo!

Orejita: Y por eso, las ovejas no lo deben seguir.

Bizy: Amigos ¿ya saben quién es el Buen Pastor?

Jimena: Sí. Es Jesús.

Orejita: ¿Quién quiere ser una oveja de Jesús?

Jimena: ¡Yo!

Bizy: Entonces tienen que hacer beeee. Ji, ji.

Orejita: No Bizy. Lo que tienen que hacer es abrir sus oídos y su corazón, a la voz de Jesús.

Jimena: Sí, porque yo quiero seguirlo solo a Él.

Orejita: Vamos a ver si ya son de sus ovejas.

Bizy: ¿Han jugado Jesús dice?

Jimena: ¡Sí!

Orejita: Les vamos a decir que hagan algo, pero solo lo tienen que hacer si empiezo con: Jesús dice.

Vamos a practicar.

Bizy: Jesús dice denle las gracias a Dios por todo lo que les da.

Jimena: Gracias Dios, por todo lo que me das.

Si no dicen Jesús dice, no tengo que hacer eso.
¿Verdad?

Orejita: Así es.

Bizy: Jesús dice: griten fuerte: ¡Jesús resucitó!

Jimena: ¡Jesús resucitó!

Orejita: Digan mentiras.

Jimena: No, eso no. Porque Orejita no dijo Jesús dice.

Orejita: Jesús dice: Di: Amo a Dios sobre todas las cosas.

Jimena: Amo a Dios sobre todas las cosas.

Bizy: Jesús dice: pónganse de pie.

Jimena: Pónganse de pie amigos.

Orejita: Jesús dice: Den dos pasos a la derecha.

Jimena: Uno, dos.

Bizy: Jesús dice: Den dos pasos a la izquierda.

Jimena: Uno, dos.

Orejita: Tengan envidia.

Jimena: No, eso no. Porque Orejita no dijo Jesús dice.

Orejita: Jesús dice: Den dos pasos a la derecha y al mismo tiempo aplaudan.

Jimena: Uno, dos.

Bizy: Jesús dice: Den dos pasos a la izquierda y al mismo tiempo aplaudan.

Jimena: Uno, dos.

Orejita: Jesús dice: Den dos pasos a la derecha, aplaudan y digan: Jesús, Jesús.

Jimena: Jesús, Jesús.

Bizy: Jesús dice: Den dos pasos a la izquierda, aplaudan y digan: Jesús, resucitó.

Jimena: Jesús resucitó.

Orejita: Jesús dice: Hagan la porra completa.

Jimena: Jesús, Jesús, Jesús, resucitó.

Orejita: Jesús dice: Hagan la porra completa, otra vez.

Jimena: Jesús, Jesús, Jesús, resucitó.

Orejita: Jesús dice: aplaudan fuerte, porque les salió muy bien.

Bizy: Nos encanta que sean de nuestro rebaño.

Orejita: Y que todas tengamos a Jesús como nuestro único pastor.

Bizy: Jesús es el más bueno de todos.

Jimena: Sí, nos da su propia vida. Y no se queda muerto, sino que ¡resucita!

Bizy: Y esa vida nueva, es la que nos comparte a todas sus ovejas.

Orejita: ¿Ustedes ya gozan de la vida nueva que Jesús nos regala?

Jimena: ¡Sí!

Orejita: ¿Creen que hay algo o alguien más fuerte que Jesús?

Jimena: ¡No!

Bizy: Si ya tienen la vida nueva de Jesús, entonces ya no tienen miedo a la muerte.

Jimena: Tampoco a la oscuridad, porque cuando me empieza a dar miedo, cierro los ojos y pienso en Jesús que es el más fuerte. El mejor.

Por eso vamos a cantar.
Amigos, si ven a Jesús, ¿me avisan? Gritan resucitó.
¿Listos?

(Mientras Jimena canta Jesús aparece y desaparece, luego canta con ella)

Canción: “Encontré al Campeón”.

Del disco Encontré al Campeón. De Erika María Padilla.

Está en todas las plataformas de música y en nuestra Tienda.

La canción en Spotify:

<https://open.spotify.com/intl-es/track/1JLdQ8q8dH7lqYVKfnKRYA?si=a7b657248e8e4dfe>

Jimena: Amigos, hay que decirles a los demás que Jesús resucitó y que todos los días está con nosotros.

Erika M. Padilla Rubio
Palabra y Obra © ®
Todos los derechos reservados.

Tengo mucha alegría. Ya está el CD ENCONTRÉ AL CAMPEÓN en Itunes, Spotify, Google Play, etc.
También los discos de: DIOS ME AMA SIEMPRE y también el de JESÚS, YO TE SEGUIRÉ. Los tres discos son de Erika María Padilla Rubio. Apóyanos. Agrega las canciones a tu playlist.

Evangelio de San Juan 10, 1-10:

1 En verdad, en verdad les digo: Que el que no entra por la puerta en el aprisco de las ovejas, sino sube por otra parte, aquel es ladrón y salteador.

2 Pero el que entra por la puerta, pastor es de las ovejas.

3 A este abre el portero, y las ovejas oyen su voz, y a las ovejas propias llama por su nombre, y las saca.

4 Y cuando ha sacado fuera sus ovejas, va delante de ellas, y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz.

5 Pero al extraño no le siguen, antes huyen de él, porque no conocen la voz de los extraños.

6 Este proverbio les dijo Jesús. Pero ellos no entendieron lo que les decía.

7 Y Jesús les dijo otra vez: En verdad, en verdad les digo, que Yo soy la puerta de las ovejas.

8 Todos cuantos vinieron ladrones son y salteadores, y no los oyeron las ovejas.

9 Yo soy la puerta. Quien por Mí entra, será salvo. Y entrará y saldrá, y hallará pastos.

10 El ladrón no viene, sino para hurtar, y para matar, y para destruir. Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en más abundancia.

Comentario:

Existen dos tipos, el ladrón y el salteador: El que roba a escondidas y el que lo hace descubiertamente, sin disimulo y con violencia.

El profeta Ezequiel (34, 23) llama al Mesías, único y verdadero Pastor. Así Nuestro Señor que es aquel Pastor, demuestra al mismo tiempo que es el Mesías.

El aprisco es la Iglesia, las ovejas son los fieles, y particularmente los escogidos. La puerta es Jesucristo. El portero es el mismo Dios, que recibe a todos los que entran por Jesucristo; esto es, en su nombre, por su orden, y por el movimiento de su Espíritu. El verdadero pastor es el que entra por Jesucristo, que es el Pastor de los pastores. El extraño y el ladrón, es el que no tiene vocación legítima para conducir a las ovejas.

Los que han osado atribuirse la cualidad de Mesías, como Teodas, Judas de Galilea, y otros, son impostores. Así como todos los falsos profetas que no fueron enviados por el Señor. Y más particularmente los fariseos, los saduceos y los esenios, que en algún tiempo, no fueron pastores del pueblo, sino unos lobos que lo devoraban. Jer. 23. Ezequiel 35, 2. Zacarías 11, 16.

Es de advertir, que antes de venir el Mesías, no se halla que alguno se quisiera alzar con este glorioso título, pero después que apareció en el mundo, se levantaron muchos que pretendieron hacerse reconocer por tales. Véanse los Hechos 5. y Josefo. De aquí se saca contra los judíos un argumento que no tiene réplica, de que el tiempo en que se descubrió nuestro Redentor, fue el mismo en que aquel pueblo esperaba al Mesías. ¿Por qué pues antes de la venida del Mesías no hubo alguno que se apropiara este nombre? Fue sin duda, porque sabían que no había

llegado aún el tiempo señalado para su venida, y que serían luego tenidos por unos impostores. Y ¿por qué luego que se verificó su venida, se levantaron tantos que quisieron ser tenidos por Mesías? Mateo 24, 23: Entonces si alguno les dijera: Miren, el Cristo está aquí o allí, no lo crean.

Fue porque veían que la conformidad del tiempo y la expectación común podían favorecer a su pretensión.

No basta entrar por la puerta, que es Jesucristo, para salvarse. Judas entró por esta misma puerta, y se perdió. Y así, lo que significan estas palabras: será salvo, es que se pondrá en estado de salvación, aunque pueda después perderse por su culpa. El que por el bautismo y la fe en Jesucristo haya entrado en su Iglesia, si es fiel a las promesas que hizo en él, vivirá libre de pecado, y saldrá en paz de este mundo a gozar de la eterna bienaventuranza. Se alimentará, mientras viva, con su divina y celestial doctrina, con la Sacratísima Eucaristía, y con internos consuelos e inspiraciones. Y después de la muerte pasará a gozar eternamente de la divina contemplación, y de la abundancia de todos los bienes de la casa del Señor, en los que quedará embriagado, cuando beba en el torrente de las divinas delicias. Salmo 35,9.